RENOVACIÓN

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

CONDICIONES DE VENTA
Cinco céntimos un ejemplar.
Treinta números, una peseta.

Año V. | Madrid, 15 de julio de 1914. | PUBLICACION QUINCENAL | Núm. 62.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de las Fuentes, 4, 2.º
Apartado núm. 604.-Madrid.

Labor revolucionaria.

Hemos de hablar de aquella labor que, sin ser violenta, es esencialmente revolucionaria en su fondo, aunque sus resultados sean tardíos en manifestarse para los que sólo ven resultados positivos cuando es inmediato el beneficio.

Es innegable que el Partido Socialista ha influído grandemente en la vida política de nuestro país, purificando las costumbres de los partidos.

El partido liberal era un partido que tenía arraigo en cierta parte de la opinión, porque se le consideraba como de verdadero liberalismo, capaz de realizar, aunque paulatinamente, reformas progresivas y beneficiosas para el país. Hoy esa parte de la opinión, que la componía la llamada clase media, se ha convencido de que es un partido incapaz de hacer labor positiva, no solamente por la descomposición que reina entre los hombres que en sus filas militan, sino también porque nosotros, desde la tribuna, el periódico y el Parlamento, hemos demostrado cumplidamente que es, tanto por sus hombres como por sus ideas y procedimientos, una cosa putrefacta, incapaz de poder llenar las aspiraciones y necesidades por que atraviesan las clases productoras.

El partido conservador, ha sido tal el esfuerzo que ha realizado para rehabilitarse (aunque sin conseguirlo), después de la crítica de los partidos avanzados, que han jenido sus hombres más significados que llegar a desprestigiar públicamente al régimen que por mucho tiempo fué el sostén de este núcleo en el poder. Hoy, los que no se dividirían ni prostituirían—según el señor Maura—están divididos en diferentes bandos: los más cucos se muestran fieles al Sr. Dato; otros están con Besada y Cierva, y los más sinceramente conservadores, o más bien fanáticos, siguen al hombre a quien el Partido Socialista, en conjunción con los demás partidos progresivos, han sabido alejar de la opinión y del Poder para siempre: al Sr. Maura. También se ve a personajes significados de este partido prostituirse por un destino o por una cartera, si por prostitución en política se entiende hacer mercancía de sus convicciones. El que haya llegado a este estado de descomposición y de indisciplina este partido se debe a la honda e intensa labor que han realizado los partidos antidinásticos españoles, entre los cuales se destaca en primer término el Socialista, por la constancia y fe con que sabe cumplir sus compromisos.

Los partidos republicanos tienen que agradecernos que hayamos barrido de entre sus filas a hombres que por infinidad de años fueron considerados y tenidos por buenos republicanos: Lerroux, Melquiades y Azcárate. Se les ha podido desenmascarar, quitándoles, a unos, el prestigio que como revolucionarios tenían, y a otros, el de republicanos, aunque moderados. Hoy todos están con la monarquía; ya no pueden seguir engañando a masas incautas de trabajadores que, fiados en sus cándidas palabras, seguían con toda confianza a los eternos cantores de la Revolución y de la República. Nuestra crítica, nuestra actividad y nuestra sinceridad dentro de la Conjunción han hecho el milagro de que las masas exijan a sus directores republicanos que procedan como nosotros.

El pueblo, también tiene que estarnos reconocido, porque no sólo le hemos limpiado la lepra que tenía pegada a sus costillas en forma de cantores de la Revolución, sino que le hemos hecho pensar y afinar más sus fibras sensibles. Antes, el pueblo español era un pueblo legendario, un pueblo guerrero, que seguía, ciego por los atavismos históricos de raza, a los guerreros e imperialistas españoles. Hoy, no sólo no va por esos senderos del odio de razas y el deseo de conquistas, sino que, cuando sus gobernantes quieren llevarle por sitios tan peligrosos, protesta enérgicamente contra esa locura y no deja que impúdicamente se le fusile para beneficio exclusivo de unos cuantos capitalistas y satisfacción imbécil de imperialistas deseos.

Cuando la guerra de Cuba, nuestro pueblo, frenético por la ira y los sentimientos que durante siglos llevaba dentro de su sangre, acometía con ademanes quijotescos, como queriendo mostrar así sus iras, contra el hermoso edificio de la Equitativa; creía, con sus silbidos y blasfemias, destruir en aquella belleza arquitectónica a todo un pueblo que luchaba por la independencia y la libertad de sus ciudadanos. Ahora, es el pueblo que acude, sí, a demostrar con su presencia que está vivo, que existe como pueblo; pero que no quiere seguir por el camino que sus antepasados siguieron; desea paz y trabajo; no aspira más que al bien y la independencia de los demás pueblos, aunque éstos sean más débiles, porque tiene sentimientos y su corazón late al unísono, impregnado de los bellos y hermosos ideales lanzados durante algunos años por el Partido Socialista.

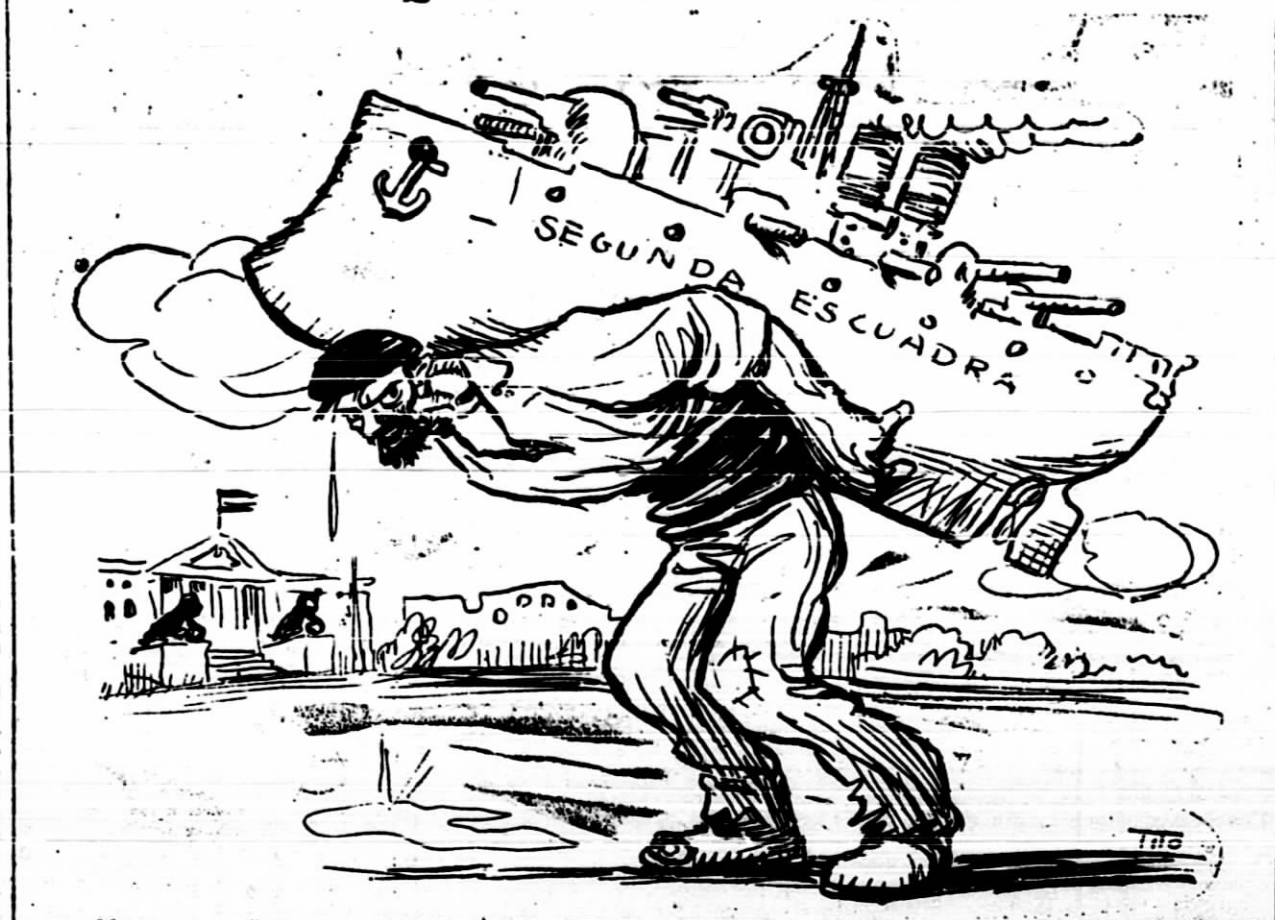
Este cambio psicológico del pueblo español, a nosotros en gran parte se nos debe; hemos hecho, por lo tanto, una enorme labor revolucionaria en menos tiempo que los mismos que empezaron esta campaña esperaban. En parte, esta influencia nuestra que se deja sentir sobre el pueblo español se debe, singularmente, a que hemos sabido ser expertos en los momentos trágicos en que la locura se apoderó de los fatídicos gobernantes de 1909.

Socialistas y republicanos, a no haberse unido en aquellos históricos momentos, no hubiéramos tenido, en tan poquísimo lapso de tiempo, estos confortantes resultados. No es, pues, aventurado el creer que en corto espacio de tiempo esta modificación hecha ya de hombres, partidos y costumbres, dará por resultado el que la masa que fija su atención y pone su confianza en nosotros, a medida que vea los resultados de nuestra acción, vendrá a nuestro campo, y entonces, con una masa numerosa y consciente, libre de prejuicios dañosos, podremos hacer más. Entonces, o modificamos de veras el régimen en sentido progresivo y ponemos fin a esa ruina nacional que se llama tristemente la guerra de Marruecos, o la revolución irremisiblemente será un hecho.

FRANCISCO S. LLANES.

Madrid, junio 1914.

TÚ QUE NO PUEDES...



—Hasta que yo me canse y acabe por hacer una escuadra con el brazo.

Comentarios.

Nuestro compañero Angulo se ha creído en el deber de dirigirnos una atenta comunicación pidiendo aclaremos algo de lo dicho en esta Sección acerca de su iniciativa en favor de una campaña contra la ley de Jurisdicciones.

Por la extensión que ha dado a su carta el compañero Angulo y por no creerla de interés para los lectores de RENOVACIÓN, no la publicamos.

En realidad, no es una rectificación lo que hace el aludido compañero, sino una ratificación en sus puntos de vista.

Como nosotros mantenemos los nuestros, de publicar lo que Angulo nos pide, habríamos de contestarle de nuevo, y las polémicas no están permitidas en estas columnas.

Lo que no quiere decir que nos tengamos que callar ante cosas que, a nuestro juicio, son contraproducentes al Partido.

Y como nadie puede ver en este caso—ni en ningún otro—deseo de molestar personalmente... a lo que dijimos nos atenemos.

De las Academias militares están saliendo centenares de muchachos en condiciones de aptitud para mandar los ejércitos del mundo entero, si hemos de juzgar por la cantidad de aprobados que expiden los tribunales examinadores.

Por cierto, que ha rodado estos días por la Prensa la protesta de unos cuantos padres de familia perjudicados por la afluencia de recomendaciones con que se ven agobiados los jueces de esos tribunales, a los que nosotros suponemos absolutamente imparciales.

No obstante, como en España todo se hace por recomendación, no sobraría averiguar si entre los excluídos figuran muchos hijos de personajes.

En esto, como en todo, habrá bulas para difuntos.

Por cierto que es bien lamentable el espectáculo que ofrece esa juventud concursando en tan gran cantidad a las limitadas plazas vacantes en cada Academia militar.

Para nosotros sería una satisfacción saber que la juventud española se disputaba en buena lid las carreras de Arquitecto, Ingeniero, etc., porque desde esos puestos se puede servir prácticamente a la nación.

Y algo de ventajoso habrá en concursar a carreras militares cuando lo solicitan en número tan crecido los niños de la clase media y de la clase rica.

Los que da la casualidad que tienen, en su mayoría, parientes redimidos del servicio militar, es decir, soldados de cuota, pare que se entienda mejor.

Como si les molestara el servir a la patria desde las filas del pelotón de los torpes, y sin sueldo.

Que es como van al Ejército los hijos de los pobres.

El pasado domingo, en la Plaza de Toros de Madrid hubo dos nuevas víctimas de la bárbara fiesta.

Lo más desdichado es que una de ellas fué ocasionada con motivo de la becerrada tradicional de los zapateros.

¿Hasta cuándo seguirán los obreros entretenidos en espectáculos tan incultos y groseros como las becerradas tradicionales?

Realmente, es una vergüenza la celebración de estas fiestas, preparadas por elementos de nuestra propia clase, y mucho más en oficios que aun tienen que trabajar durante muchos años para alcanzar mejoras que otros más amantes de la organización ya consiguieron.

A los jóvenes socialistas toca en estos casos trabajar con denuedo por arrancar del resto de la juventud obrera la afición a estos espectáculos afrentosos.

Porque con toda su barbarie, no hay comparación posible entre una corrida formal y estas capeas indecentes que suelen celebrarse todos los años por diferentes gremios madrileños.

¡Ojalá haya servido la horrible desgracia del domingo para evitar mayores males en días sucesivos!

Los jóvenes bárbaros de Barcelona han pedido a su jefe y señor don Alejandro que ordene a la representación radical que el Partido tiene en el Ayuntamiento de la Ciudad Condal la erección de una estatua a Ferrer, precisamente frente al Palacio de Justicia.

Aunque no somos jóvenes bárbaros, aprobamos la iniciativa de los barceloneses, porque nos parece, en lo posible, un acto reparador.

Por lo mismo que a nosotros nos parece bien lo propuesto por aquellos jóvenes, al señor Lerroux le ha parecido mal, y, naturalmente, la estatua no se hará.

Por ahora, al menos.

Porque el día que Barcelona sepa diferenciar, día que no ha de tardar, entre los verdaderos revolucionarios y los que a costa de la revolución se han enriquecido, volverá la espalda a los parlanchines demagogos y elegirá como representantes suyos a los que sabrán interpretar sus propios sentimientos elevados y grandes siempre.

Y estos no serán otros que los socialistas.

La noticia de que la Unión General de Trabajadores va a declarar un paro «pacífico, formidable e irresistible», según la fórmula belga, para oponerse a la guerra de Marruecos, está llenando columnas y columnas de la prensa reaccionaria de la corte.

En estas cruzadas se ha distinguido *El Universo*, diario maurista-católico, que pasa en uno de sus últimos números la oportuna denuncia al fiscal.

Es perder una vez más el tiempo. Las persecuciones, si vienen, no nos harán retroceder, y lo que el proletariado crea que debe hacer, se hará.

La experiencia debería servirles de algo a nuestros cerriles clericales.

Por los cuales no pasan años, por lo que se ve.

Acción social.

Necesaria y urgente se hace en España una extensa e intensa propaganda en pro de la libertad, a fin de levantar el espíritu de los ciudadanos, cultivando su inteligencia para que adquiera las energías precisas y se rebele con decisión y voluntad contra todas las injusticias y caciquismos que le tienen castrado o adormecido, pegado a la roña intelectual y material que constituye el pauperismo de la raza.

Los gobernantes que desde años pretéritos padece nuestro país son nefastos para el bienestar del pueblo. Logreros de la política española, que sólo atienden a sus intereses particulares y a los de sus deudos, importándoles un bledo que la nación se arruine, que se despueblen ciudades, villas y aldeas, quedando los campos yermos y, por tanto, la emigración alcance hoy una magnitud aterradora. Y como en nada protegen a la agricultura, ni a la enseñanza la atienden como merece ser atendida, de aquí que el pueblo se consuma de inanición mental y material.

Con los millones que llevan despilfarrados en locas empresas para arrojarlos al mar y en la fatídica y estúpida guerra de Marruecos, donde sin provecho positivo alguno se sepultará todo el oro español y, lo que es más precioso, la salud y la sangre de la juventud española, cuya sangre y dinero, empleados en desarrollar la riqueza del suelo patrio, llevarían la abundancia y el bienestar a los hogares españoles y constituirían una gran riqueza para la hacienda nacional, se podían haber canalizado nuestros más caudalosos ríos, llevando su savia vivificadora por vastas regiones donde muchos años no se cosecha por las pertinaces sequías; podíanse haber construído numerosas vías de comunicación para facilitar la industria y el comercio.

Podíase haber desarrollado la cultura nacional en su más alto grado, creando un número suficiente de escuelas primarias bien dotadas, con arreglo a la moderna pedagogía. Escuelas prácticas de Artes y Oficios, ídem Agrónomas, Bancos y Bolsas Agrícolas para cooperar a la acción de los labradores, ayudándoles en los ensayos de abonos químicos, mejoras de terrenos y procedimientos de cultivo con las máquinas modernas, etc., etc.

Con este cambio en el empleo de los millones desde que se perdieron las colonias y prometieron los Gobiernos reconstituir el solar peninsular, a estas fechas España sería una nación poderosa por su producción y cultura.

Este debe ser el programa que los viejos y jóvenes socialistas han de propagar y difundir por todos los rincones de este desdichado país, digno de mejor suerte; y con este programa, al mismo tiempo que difunden las ideas emancipadoras del Socialismo los que son llamados *malos patriotas*, harán por su nación mucho más bien patriótico y positivo que todos los *falsos patriotas* que sueñan con imperialismos coloniales mientras los ciudadanos de la metrópoli se mueren de hambre.

RAFAEL MARTÍNEZ

Madrid, 1914.

ESPERANTO

Si un motivo de cultura marcadamente separa las tendencias aproximadoras del espíritu de los pueblos a una legítima común aspiración de paz, de sosiego universal, no menor parte forman de él los modos de expresión de las ideas por medio del lenguaje.

Sumido el género humano por los siglos de los siglos en eterna Babel lingüística, en balde clama por el ansiado día de su rehabilitación como especie de escala superior.

Incomprensible arcano. ¿Cómo teniendo todos un mismo origen, insistentemente los medios naturales parecen apartarnos de él?...

Reconozcamos, sobre todas las cosas, que esta anarquía del lenguaje en la emisión de las ideas en nada beneficia a la Humanidad, sino que es más bien una constante amenaza contra su tranquilidad, pues que valiéndose de este desconcierto de idiomas los usurpadores del Estado, los irreductibles (en la organización social actual) detentadores de las más altas prerrogativas de los pueblos, los lanzan en el abismo de las eternas noches de la ignorancia y del odio hacia sus semejantes en servicio de los depravados egoísmos de la clase a que pertenecen.

Y no sólo no favorece atávicamente estas inclinaciones regresivas de los sentimientos de entes perversos o inconscientes, sino que, limitada la cultura a los pueblos más privilegiados, encerrado el progreso en círculo tan estrecho, fatalmente retrasa la emancipación de los humanos hacia la Nueva Era de Paz y de Armonía universal.

No se negará, nadie podrá negar que la multiplicidad del lenguaje siempre ha sido origen y fuente de no interrumpidas calamidades, puesto que ha hecho creer a los hombres ser de distintas castas, tantas como lenguajes hablan, alejándoles de esa identificación, de esa compenetración que crea la igualdad del lenguaje y la enunciación de ideas gemelas en su substancia íntima.

Y, además, si el hombre ha conseguido con el desarrollo de la mecánica y la locomoción acortar la distancia que le separaba de sus semejantes, debe completar la obra con la aproximación espiritual que aún les separa entre sí por la diversidad de idiomas.

Dediquemos, pues, parte de nuestros ardores al cultivo del Esperanto, que es el lenguaje que se adapta a los fines deseados.

ROBERTO CERMEÑO

Madrid, 1914.

A petición de las Juventudes Socialistas de Asturias, el Comité Nacional ha accedido a enviar un delegado de su seno que recorra los pueblos de la provincia en donde se puedan celebrar actos de propaganda.

Se ha designado para esta misión al compañero Andrés Saborit, presidente del Comité, quien sale con dirección a Oviedo el viernes 17, por la tarde.

En su ausencia, queda encargado de dirigir RENOVACIÓN el compañero José López y López, a quien se dirigirá la correspondencia.

POR EL MUNDO SOCIALISTA

DESDE LA HABANA

La táctica de los socialistas cubanos.

Desde que envié a RENOVACIÓN mi última correspondencia no han ocurrido sucesos en el movimiento obrero de tanta transcendencia que hicieran precisa mi colaboración.

Hoy os daré cuenta de lo más interesante en el campo societario y socialista.

Los dependientes de comercio, desde hace bastante tiempo, vienen peleando por conseguir el internado, es decir, no dormir y comer en las tiendas, pues resulta una vergüenza el obligar a pernoctar a muchachos jóvenes en inmundos camastros.

Los pocos casos de peste bubónica que se han dado recayeron en su mayoría en dependientes, efecto de la suciedad en que se ven obligados a vivir.

Y para evitar esto, reclaman aumento de salario y libertad para emplear las horas ajenas al trabajo como mejor les plazca.

Para organizar a los carpinteros se ha publicado un manifiesto, preconizando las ventajas de la asociación.

La Sociedad existe, pero sólo es de nombre, y claro que con esto no se ganan batallas.

Como con el primer manifiesto no se pudo conseguir apenas nada, se lanzó otro nuevo, y suponemos que éste producirá tan buenos efectos que dará lugar a que se reorganice el gremio.

Los socialistas se mueven ahora más. A ello obligan las circunstancias verdaderamente excepcionales por que atraviesa el Partido Socialista cubano.

Por decreto presidencial, se ha creado en esta República una Comisión de Asuntos Sociales. Para formar en ella se designó por decreto también a Manuel Cendoya, director de *El Socialista* y elemento de gran renombre en el Partido.

Lo mismo fué leerse la noticia de su nombramiento y saberse que aceptaba sin consultar al Partido, que producirse un revuelo justificado en nuestras filas. Se celebró sesión extraordinaria de Comité, fuimos a ella todos los componentes del mismo y no hubo avenencia posible. Se acordó convocar a junta general extraordinaria. Varios afiliados enviaron su baja, la que han retirado después. En esta asamblea se condicionó la actuación de Manuel Cendoya en la Comisión de Asuntos Sociales, obligándole a dar cuenta al Partido de su gestión y a dejar a favor del mismo el 2 por 100 de las dietas.

Esta proposición fué aprobada para evitar mayores males, pero no satisfizo a la mayoría, enemiga de que se acepten estas cosas del Poder público.

Como la tirantez de relaciones era enorme, con la relajación sufrida en la disciplina por culpa de los ambiciosos, la ruptura vino, y Manuel Cendoya, con los naturales del país, han formado un Partido Demócrata Social, quedándonos sólo en el Partido los que aquí somos extranjeros.

La fracción marxista es la nuestra, que ha fundado un periódico titulado *Verdad Socialista* y está agitándose todo lo necesario con el fin de evitar se desoriente a los trabajadores con teorías absurdas.

El 1.º de mayo hemos publicado un manifiesto en el que exponíamos nuestro criterio respecto a la Comisión de Asuntos Sociales.

Hemos hecho una campaña a favor de la ley del divorcio con la cooperación de las Sociedades obreras, los estudiantes y el Partido Feminista.

Como ven los camaradas socialistas, hacemos todo lo posible por mantener firme en ésta la bandera de la Internacional, conservándola completamente pura.

Así tiene que ser...

MANUEL DEZA CASTRO

DESDE EL PAS DE CALAIS

La colonia española en Barlin.

El que suscribe es un joven que perteneció a la Sección de Ortuella cuando en España residía.

Vino aquí ansioso de perfeccionar su educación socialista, creyendo que en Francia los trabajadores desarrollaban una acción más completa; en lo que yo he visto, no es así, y por lo que pueda valer, allá va esta modesta crónica, en la que no voy a descubrir nada, pero en donde podrán encontrar cosas útiles los que por esta tierra vengan.

En el Pas de Calais, los obreros no hacen labor integral, en su mayoría. Dedicados a la acción sindical, sólo por ella batallan, pero divididos, desunidos totalmente, lo que les hace realizar una obra poco eficaz contra los patronos.

En Barlin, donde yo resido, hay una colonia de emigrantes españoles, en su mayoría gentes de Aragón, que no honran en nada a nuestro país.

Los cafés, los lugares de recreo, los sitios destinados al juego, vénse repletos de asiduos concurrentes, que, una vez agotados los escasos recursos de que disponen, ofrecen lastimoso estado.

Cuando no tienen ropa que ponerse, cuando no tienen donde dormir, cuando no tienen qué comer, son las lamentaciones y las quejas, produciendo esta conducta hondo malestar en quienes desearíamos verrodeados de más acometividad y más conciencia de clase a nuestros compatriotas.

Hace algún tiempo estuve en Lens y hablé allí con Pedro García, corresponsal de RENOVACIÓN, como sabéis, en dicho punto. Le invité a formar, de acuerdo con algunos más, un Grupo Socialista Español, para lo cual parece existen dificultades.

Yo bien lo sé. Son temporeros muchos de los que por aquí trabajan, pero eso mismo ocurre en otros sitios y los Grupos viven y progresan.

En Barlin hay unos pocos luchadores, en Lens también hay algunos, lo mismo sucede en otros pueblos próximos, ¿no podremos hacer un esfuerzo y organizar el Grupo Socialista Español?

Los jóvenes debemos ser siempre los que marchemos a la vanguardia.

¡Adelante, pues!

LUCAS PARDO

Otro Congreso Nacional.

Los jóvenes socialistas italianos

En el simpático órgano de los jóvenes socialistas de Italia *L'Avanguardia* hemos leído la convocatoria del próximo Congreso Nacional de las Juventudes Socialistas Italianas.

Tendrá lugar esta magna Asamblea los días 20 a 23 de septiembre, y será acaso la más importante de las hasta hoy celebradas.

Ha de tratarse en este Congreso de la posibilidad de trasladar la dirección del periódico, que hoy sale en Roma, a Milán, en donde reside el órgano del Partido, *¡Avanti!*, siendo probable se acuerde así, a pesar de la conveniencia de no abandonar ni por un momento la propaganda, que se puede hacer mejor sin duda alguna desde Roma, por ser, como se sabe, la capital de la nación.

Cuestiones de táctica, purificación de ideas, adaptación a las Juventudes de los acuerdos tomados por el Partido contra los reformistas y contra los masones, hará de interés creciente esta transcendental Asamblea nacional.

Todo esto hace que la Federación Italiana sea hoy una de las más numerosas, con más vida propia y mejor organizada.

Las dos Españas.

No quedaría satisfecho si no dijera que mis correrías por algunos países me han enseñado a ver y a comprender el profundo interés que la organizada clase trabajadora española siente por todo aquello que denote mancomunidad de intereses y afinidad de sentires y aspiraciones.

Siempre, aquellos que llegaron por la conquista de un mundo sin injusticias tuvieron de esos conscientes obreros admiraciones, simpatías, cariños y respetos. Recuerdo todavía la franqueza con que eran acogidos los obreros *extranjeros* que se asociaban en los gremios y la efusiva solidaridad que con ellos se ejercía si holgaban por carencia de trabajo. Todo lo que hacían les parecía poco, y las Agrupaciones, para dejar bien sentado el pabellón de la Internacional, les confundía entre sus componentes para bregar unidos contra la única clase extranjera que hay en todos los países y que es la clase burguesa.

Cada día que transcurre y cada año que pasa, esa clase trabajadora organizada, llena de sacrificios y de altas virtudes solidarias, desconocida su actuación, aun por hombres que se tildan de instruídos y de amantes de la patria sin fronteras, va arraigándose en mi corazón, admirando al mismo tiempo sus nobilísimos esfuerzos, sobrepujados por muy pocos y excepcionales movimientos originados en países que hoy se les admira y constantemente se les tiene en la boca para parangonar actuaciones y señalar rumbos, orientaciones, tácticas y procedimientos.

No es un mal entendido patriotismo el que me induce a admirar el movimiento proletario del suelo donde nací, ni es mi interés quitar a nadie nada de lo que de bueno tuviera. Tampoco me guía el interés de comparar actuaciones. Se me sale esto de los labios porque donde quiera que haya estado, si se habla de españoles, siempre de los españoles ignorantes, de los fanáticos o de los *amarillos*, y si se habla de España se habla de la España de los toros, de la España de la Inquisición o de la España de Maura.

He presenciado mítines de protesta contra la muerte de Ferrer y no he visto a ningún orador que se haya levantado para elogiar el grandioso movimiento catalán que de pretexto sirvió para condenar a su inventor. Esto en lo que respecta a actos públicos y a hombres de acción e ideas. ¿En lo de la vida normal y en el trato cotidiano? Más vale no *menealo*.

No voy a negar que tengan motivos más que suficientes para censurar, por no decir otra cosa, a la España que se mueve con los patrocinadores de la ley de Jurisdicciones o con las babuchas de cualquier padre de la iglesia; pero tengo derecho a decir, por lo menos a los que militan en nuestro campo, que hay otra España de la que ellos se acuerdan muy poco, y que a esa España que se está gastando a fuerza de millones y de sacrificios, teniendo el desdén y la diatriba por fuera y las persecuciones, la miseria y la interminable crisis de trabajo por dentro, se la debe mirar con más consideración, con más respeto, y se la debe tener más cariño, porque los luchadores de la idea que en ese país se esfuerzan por dignificar el proletariado, a pesar de ser los más perseguidos, son de los más tenaces y de los que pueden figurar a la par de los más valientes defensores de la causa de la emancipación obrera.

LUIS RIÑÓN

Montevideo, 1914.

Jóvenes: Leed

EL SOCIALISTA

5 céntimos.

Todos los días.

Los proletarios.

Esforzados atletas del Trabajo
son los hombres de abajo,
aquellos que cercados de amargura,
triste la faz, aunque la frente altiva,
las arcas al llenar de los de arriba,
girones dejan de su vida altiva.
Son ellos la efectiva «Providencia»
de la humana existencia,
porque proveen con tesón a todos
de mil comodidades cada día.
¡Y sin embargo, la áurea burguesía
los tiraniza de distintos modos!
Para ellos, insultos y desprecios
inferidos por necios,
que se creen sultanes o señores,
siendo apenas trasunto de un borrico,
y prevalidos del poder del rico,
son injustos con los trabajadores.
En pos del triunfo, desplegando bríos,
¡Proletarios, uníos!
Y preludiando el himno majestuoso
de la *Internacional*, id al combate,
obteniendo entre palmas el rescate,
de que el hijo del pueblo vive ansioso!
Cuando todas las fuerzas proletarias
columnas legenderias
se liguen para hundir su cautiverio,
no habrá entonces poder que las derrote
y el tirano, el patrón y el sacerdote,
verán al fin de su oprovioso imperio.
Desde hoy en adelante los sudores
de los trabajadores,
no sean explotados por los amos
que viven del engaño y de la usura,
como el patrón, el déspota y el cura,
contra los cuales a la lucha vamos.
Del Socialismo el ideal sublime
esplendoroso llegará mañana
a su elevada cúspide, y entonces
del campanario los vetustos bronces
no atrofiarán a la conciencia humana.
Túmbense ya desde sus altas sillas
las infames Bastillas
del Capital y del Clericalismo,
de aquellos dos fatídicos tiranos,
que azotan a los pueblos soberanos
con el más descarado despotismo.
¡Salud, trabajadores de mi tierra!
En vosotros se encierra
un lisongero porvenir de glorias.
Henchidos de prudencia y de constancia
combatid, y vencida la ignorancia,
doquiera brillarán vuestras victorias.

FAUSTINO SECO

DESDE LYON

Haciendo propaganda.

El Grupo Socialista de esta capital francesa está celebrando una serie de mítines y de conferencias de propaganda con excelentes frutos.

A pesar de todo, hay por aquí jóvenes españoles que se dicen revolucionarios y que por sus hechos no lo demuestran, pues en nada contribuyen al resurgir de las ideas socialistas.

Si reconocéis, jóvenes y viejos españoles a quienes las injusticias os han empujado hacia la emigración, que en Francia existe igual grado de explotación que en España, ¿por qué no peleáis aquí por la desaparición del régimen capitalista?

Hemos celebrado varios mítines contra la guerra de Marruecos, habiendo encontrado en esta campaña grandes simpatías por parte de todos los trabajadores.

Un compañero de Madrid, Francisco Gil Martín, envió hace algunos números un saludo a los que nos hemos visto obligados a dejar España. Yo, el más modesto de los socialistas españoles de los que en Francia residen, recojo ese saludo y le agradezco en todo lo que vale.

¡Socialistas españoles! Cuando os veáis obligados a dejar vuestra primera patria, donde nacisteis y en donde se os habló por primera vez de Socialismo, no os olvidéis de seguir luchando por el ideal; él ha de servirnos a todos para emancipar a la Humanidad...

Todos los socialistas españoles y que en Francia residen tienen el deber de afiliarse aquí a los Grupos, para no desmentir su amor al Partido, que es igual en todas partes, en todas las naciones y en todos los países.

F. ANDRÉS

DESDE ORAN

Los vicios de una generación.

Es Orán, sin duda, un gran pueblo. Sus calles amplias, llenas de vida y movimiento, nos lo dicen bien claramente. Su puerto formidable, su fábrica y sus talleres, su vida toda, nos lo dicen también. Pueblo que trabaja es un gran pueblo...

Nuestra primera impresión al llegar a Orán es gratísima. Si supusimos encontrarnos con una población de escasa importancia, de aspecto morisco, con calles estrechas y edificios de fea y vieja construcción, ¡qué chasco el nuestro!

Orán parece una ciudad moderna. Lo es sin duda.

Parece, además, una ciudad feliz, sin miserias... Esto ya no es verdad. Veamos.

Aquí hay millares de trabajadores emigrados casi todos. Su estado de educación es deplorable, inspira lástima y produce compasión.

Todos los vicios de la generación presente se han vinculado en el pueblo obrero de Orán, que carece de Sociedades de resistencia, que no lee periódicos, que no se instruye, que sólo a la taberna dedica su tiempo.

Así se explica el despiadado trato que estos trabajadores se ven obligados a padecer; así se explica que los encargados, los patronos, los amos, como ellos dicen, les maltraten y hagan escarnio de la dignidad personal de quienes crean toda la riqueza.

Pueblo obrero de Orán: date cuenta de tu mísera condición, desecha vicios, asociate y serás próspero.

El Socialismo ha llegado también al Africa: en él hallarás un sedante maravilloso contra los repugnantes vicios que te hacen hoy despreciable.

JUAN ARÉVALO FORASTIER

Si las juventudes cumplen con su deber: si los corresponsales son formales; si se nos ayuda creando nuevas Secciones de Juventudes Socialistas y buscando más lectores a RENOVACIÓN, nuestro próximo Congreso revestirá importancia extraordinaria.

¡Animo, jóvenes, a pelear con decisión!

¡Viva la Escuela Moderna!

Pronto se cumplirán cinco años de los sucesos de julio, de Barcelona.

Como socialista, jóven desde luego, guardo en mi alma hondo recuerdo dedicado a la memoria de los que cayeron víctimas de la infame política de Maura y Cierva.

¡No gobernarán más estos crueles y sanguinarios politicastros. No gobernarán más, porque al solo anuncio de que al Poder volvían, España y Europa entera se levantarían indignadas contra esa humillación.

Las víctimas de los reaccionarios del año 1909 están pidiendo justicia, y esa ha de consistir en separar de la gobernación del país a quienes sólo demostraron tener alma de chacales.

Por eso yo he querido simbolizar la protesta que guardo en mi corazón con el mismo grito que dió Ferrer Guardia al caer para siempre en los fosos de Montjuich.

¡Viva la Escuela Moderna!

VALERIANO PÉREZ

San Julián de Musques, 1914.

Jóvenes: Leed

ACCIÓN SOCIALISTA

15 céntimos.

Todos los sábados.

Los jóvenes socialistas austriacos.

Otro Congreso Nacional.

Hemos recibido una atentísima invitación para acudir, en nombre de los jóvenes socialistas españoles, al Congreso Socialista de las Juventudes austriacas, que son, como se sabe, de lo mejor que funciona dentro de la Federación Juvenil Internacional.

Nos piden 150 ejemplares de RENOVACIÓN para las colecciones de periódicos socialistas con que piensan obsequiar a los delegados al Congreso Internacional que tendrá efecto en la capital de Austria el próximo mes de agosto.

El orden del día es muy interesante, y prometemos dar cuenta extensamente de todo lo relacionado con los Congresos Internacionales de las Juventudes Socialistas de Europa.

A ello nos obliga, además de la conveniencia de conocer los procedimientos de lucha de nuestros hermanos de fuera, las deferencias de que está siendo objeto la Sección Española por parte de las demás organizaciones afiliadas a la Internacional.

En el estudio de todo lo relacionado con la organización hallarán los jóvenes españoles satisfacción a su justificada ambición de saber más cada día.

Sólo así serán útiles al proletariado.

¿Por qué sois socialistas?

Esto, en tono irónico y a modo de interrogación, es lo que muchas veces oímos los jóvenes socialistas.

Voy a intentar complacer a los interrogadores.

Podríamos decirles, sintetizando la respuesta, que por que tenemos un elevado concepto de la Justicia.

Asistimos en el presente a un gran conflicto social. De una parte, el gran ejército proletario con toda su actividad y su miseria; del otro, el insignificante grupo de capitalistas, parásitos de la sociedad, gozando de todos los privilegios inherentes a la propiedad.

Contraste: los que todo lo producen, que sin su actividad se paralizaría la producción y, por consecuencia, la vida, viviendo en la mas abyecta de las miserias para que unos cuantos zánganos disfruten, a su costa, de una vida improductiva y estúpida.

¿Esto es lógico, es moral, es justo? .. No. Pues esta es la cuestión.

No es lógico, porque «Dios» ha creado a la Naturaleza, pródiga, preñada de medios suficientes para que el hombre, mediante su esfuerzo, pueda proporcionarse una vida digna de un ser racional.

No es moral, porque cuantos actos de orden público o privado realiza el hombre, les preside el egoísmo. Así no es extraño, por ejemplo, el que se concierten bodas o uniones matrimoniales, no ya por los padres de los contrayentes, sino por los mismos, prometidos en que se atienda más al vil interés que a la imperiosa exigencia de los sentimientos. Los que así proceden, la mayoría de las veces lo hacen por atavismo, inspirados por el miedo que les causan los autores de sus días, pues con ello les va su posición, lo cual hace más degradante su acción.

No es justo, porque consecuencia de este régimen de propiedad es el que haya diariamente infinidad de víctimas, hijas del trabajo, que son inmoladas en aras del monstruo del capitalismo, que prostituyendo por el incentivo del interés todo sentimiento humano, no atiende a otras razones que no sean las que le puedan proporcionar ganancias, aun a trueque de la vida de sus semejantes.

Después de hechos estos someros razonamientos, podíamos convenir en que la causa de todas las desdichas que a la humanidad afligen, es, indiscutiblemente, el sistema de propiedad individual.

Por eso, pues, no se extrañe que los socialistas laboremos por la abolición del actual régimen de propiedad, o sea el sistema del salario, fuente de donde emanan todas las injusticias.

Cuantas veces de esto hemos discutido nos han dicho que para implantar el bienestar en la humanidad no se hacía necesario el Socialismo, pues interpretando bien y practicando al pie de la letra los «Mandamientos de la Ley de Dios», con esto sobraba y bastaba para que la paz reinara entre los hombres.

Y ahora pregunto yo: ¿Cómo es que habiendo predominado lo condensado en esos «Mandamientos», de hecho en las conciencias de la mayoría de los seres no se ha establecido el tan anhelado bien entre los humanos? Pues sencillamente porque la religión deja en pie el incentivo del mal y, después de practicado, pide a los verdugos caridad y benevolencia para con las víctimas.

Nosotros no entendemos más que de una Justicia: la que proporciona la paz y el bienestar a un ser sin irrogar perjuicio a otro. Y entendemos que sin la actividad del hombre, aplicada a la Naturaleza, ésta no da los productos que el hombre necesita para su conservación. Y siendo así que sin trabajo no hay pan, y sin medios de nutrición no es posible la existencia, resulta que quien sin trabajo vive es porque se aprovecha del trabajo de otro, y el que tal hace no tiene razón de existir, y en buena lógica está condenado a desaparecer, tanto él como quien le sostenga.

Nosotros simpatizamos con el ideal socialista porque, a más de todas sus virtudes, se ajusta siempre a la realidad, y vemos que mientras hay elementos que abominan de la política, él considera que cuantos actos se realizan en el ejercicio de la vida ciudadana son actos políticos que, a sabiendas o no, practicamos.

Consecuente en el principio de que la Política es el arte de gobernar a los pueblos, procura tener representantes en las Cámaras representativas, para con su recta fiscalización constreñir a los gobernantes a administrar mejor los intereses de la Nación, pues éstos creen, y así lo practican, que la Política es el arte de expoliarlos.

Por todas estas razones, hijas del sentido común, simpatizamos con el ideal socialista.

Y sepan los jóvenes cursis que estas preguntas nos hacen, que, aunque nuestra capacidad mental no nos permite a muchos remontarnos a las regiones de la ciencia, no por eso dejamos de saber el por qué somos socialistas.

Ellos, en cambio, no sabrán decirnos por qué no lo son...

SALVADOR GRAS

Gandía, junio 1914.

INFORMACIÓN OBRERA ESPAÑOLA

Centralización.

Será completamente estéril y negativa la labor que se realiza para mejorar las condiciones del obrero, laborando aisladamente las Secciones de los diferentes oficios, aunque éstos se hallen hermanados en una misma casa.

Las Secciones de oficios varios que se crean exclusivamente como base de gestación a las de oficio y que tienen su alojamiento en aquellas poblaciones, cuyo proceso económico es mísero, hasta que su número alcance la cifra precisa, no tienen razón de ser en las grandes urbes y de ahí que, a excepción de las que se componen de oficinistas, empleados, etc., sea rara en éstas su existencia.

Pues si este modelo no se adapta por innecesario en la vida moderna, igualmente innecesario resulta actuar solas las Sociedades de resistencia en los casos de las demandas.

Estas, las Sociedades, sólo tienen una misión que cumplir y de gran transcendencia como factor personal. Y consiste: En que todos sus componentes idóneos que activan la vida laborable en los centros de producción de la urbe, se conviertan en fiscalizadores de las demandas y ofertas de dicha producción y brazos, coste, precios de venta, etc., y cada tres meses presentar a su respectiva Sección la estadística obtenida.

Si todas las Secciones que constituyen el ramo de construcción, fabril, minero, mercancías de uso, etc., realizaran esa labor fiscalizadora, a la finalización del año formarían un catastro de todas las cosas que constituyen la vida y podrían plantear con seguridades de éxito el problema de la demanda

Como quiera que cada uno de dichos ramos tienen sus épocas circunstanciales de demandas, ofertas y crisis, en un momento determinado no irrumpirían el mercado, presentando al capital sus pretensiones de mejoramiento, sino que se sujetarían al escalafón que determina la época de los factores señalados.

Capacitándose el productor en esta gimnasia de contabilidad estadística, se previene contra el ardid patronal, cuando este le provoca, por el hecho fatal de la sobreproducción, o la demanda, con lo que busca el lapso temporal de resistencia necesario para imponer sus productos en condiciones provechosas.

De ahí que todas las Secciones que integran los diferentes elementos de riqueza y que se mueven en pro unos de otros, contrapesen con el Sindicato, Fusión, Federación, en una palabra, Centralización, la enorme diferencia en la balanza, muy superior a la del elemento patronal, en que sus tentáculos federativos se internacionalizan, imprimiendo en su actuación una fuerza mayor que la que en la actualidad desarrollan en su forma de resistencia el proletariado.

La vida administrativa que ha de dirigir el centralismo, se hallará a cargo de la representación genuina de cada una de las Secciones que la integran, encargándose de la recopilación estadística de éstas para su estudio y de lo que se derive del mismo elevarlo a promulgación de las Federaciones Nacionales respectivas, cuya sanción la dará su eje principal llamado Unión General de Trabajadores.

A fin de que resulte unificada su acción debe ampliarse el radio al campo económico y financiero, fundando el Mutualismo con todos sus auxiliares, cuentas de crédito, capítulos de crisis, paros parciales, invalidez, vejez, enfermedades, cooperación de consumo y producción, Bancos genuinamente obreros, etc., etc., que constituye la técnica de capacidad necesaria para sentar el colectivismo.

Es natural que si hemos de completar la obra necesitamos del manantial científico suficiente que desarrolle todas nuestras facultades, y éste, sin duda alguna, ha de ser el libro, el periódico, el arte, la cultura, nuestra educación, sin cuyos requisitos no lograremos alcanzar la anhelada emancipación.

J. SOLINÍS

Bilbao, 1914.

DESDE BARCELONA

Cómo funciona una Cooperativa.

La actualidad de los sucesos desarrollados en Madrid plantea como asunto de interés, el de la cooperación de pan.

En Barcelona funciona una Cooperativa titulada «El Reloj», de la que soy secretario. Por lo que puedan ser útiles, os mando los siguientes datos:

Semanalmente elabora esta Cooperativa 15.000 kilos de pan. El capital total empleado en la Sección de Panadería es de 10.000 pesetas.

Elaborando de 13 a 15.000 kilos por semana, deja un beneficio líquido anual de 12.000 pesetas, mas bien más que menos.

Se vende el kilo de 35 a 40 céntimos, según el precio de la harina, pero siempre de 3 a 5 céntimos más barato que los panaderos individualistas.

La influencia de compradores nos obliga a construir otro horno, pues no basta el que hoy tenemos, si se ha de atender a las necesidades de la población obrera.

Como norma, la Cooperativa suele emplear lo siguiente: si 100 kilos de harina valen 35 pesetas, el kilo de pan valdrá 35 céntimos. Los gastos de fabricación, beneficios, etc., salen de la cantidad de agua que se añade.

Para producir los 15.000 kilos, máximo de lo que podemos producir al presente, disponemos de una amasadora mecánica capaz para 600 kilos de harina, movida por motor eléctrico, dos hornos gemelos calentados con carbón de cok.

El personal se compone de 12 individuos que turnan, una sección de día y otra de noche, de manera que no se cesa de elaborar nunca, excepto los domingos y el 1.º de mayo, que se guarda fiesta absoluta; hay dos empleados para la venta del pan en la tienda y dos mozos con un carro para trasladarlo del horno a la tienda.

Los gastos, al mes, son los siguientes, aproximadamente: personal, 1.[illegible] pesetas; alquiler de los dos locales, 110; carbón, 300; sal, 45; gas, electricidad y agua, 150; harina, 20.000. De ésta se gastan unos 125 sacos de 100 kilos por semana, pagándose al contado, con lo cual descuentan el medio por ciento.

Al personal empleado, cada semestre se le entrega el diez por ciento de los beneficios habidos.

Los locales de expendición y fabricación son propiedad nuestra, aunque les cargamos el alquiler para mayor claridad.

Por hoy creo haber dicho lo esencial para mostraros a los correligionarios madrileños cómo hemos acometido en Barcelona el problema de la fabricación de pan barato y en buenas condiciones higiénicas.

FRANCISCO TORRENTS

Contra los morosos.

Nos deben dinero:

Sociedad obrera «La Alcarraña», de Carrascosa del Campo.

Casimiro Cuevas, de Soria.

Juventud Socialista de La Carolina (Jaén)

Tomás Sánchez, de Azuaga.

Teodoro Carrión, de Villa del Río, hoy con residencia en Puertollano, ha escrito al Comité prometiendo liquidar su deuda.

Para satisfacción de este compañero se hace público.

Desde Torrevieja.

Obra socialista.

Aunque sabemos que las buenas obras se recomiendan por sí solas, también sabemos que éstas, a veces, pasan inadvertidas, bien por la supina ignorancia de aquellos mismos que reciben directamente el beneficio, como por el empeño más o menos patente que ponen porque éstas queden ignoradas los enemigos que lógicamente tienen todos.

Pero como frente a esto estamos los verdaderamente interesados en que resplandezca la justicia, allá van las siguientes líneas, que, más que para hacer sonar las cosas, tiene por objeto suministrar a las personas amantes de la verdad los necesarios antecedentes para poder formar juicio recto.

La labor de nuestros concejales en el Ayuntamiento es, a pesar de todas las calumnias propaladas, honrada, como no puede menos de hacerla los socialistas y beneficiosa, a pesar del empeño que sus enemigos tiecen en que aparezca lo contrario, pues abusando de la tendencia dominante de no dar valor más que a aquello que nos deslumbra, sin fijarnos en sus resultados prácticos, hacen creer que éstos permanecen inactivos sucediendo todo lo contrario: que trabajan incesantemente y sólo se preocupan del positivo beneficio del pueblo más que de conseguir gloria y aplauso de las muchedumbres inconscientes que los tributa al primero que los deslumbra con estos falaces encaminados a conseguir ese fin.

No es mi objeto hacer una enumeración detallada de cuantas gestiones beneficiosas hayan realizado; se ve con una poca de buena voluntad que la marcha del Municipio no es la misma que la seguida hasta ahora, pues ningún Ayuntamiento anterior nos ha probado que se reunieran allí para cumplir el compromiso contraído con el pueblo, sino que se hacía lo que a cada cual le daba la gana, y las sesiones, o bien se firmaban en blanco, o se firmaban sin haberse reunido, obedeciendo a la voluntad del cacique. Eso ha desaparecido actualmente; las sesiones se celebran con la regularidad que marca la ley, y no se debe esto a ninguna causa más que a ser los socialistas los que a ellas acuden primero, obligando a los demás a reunirse, pues de no hacerlo, reclamarían el castigo del que infringiera la ley.

En cuanto a la conducta que allí se sigue, públicas son las sesiones; el que se precie de hombre honrado y que, por lo tanto, no le guste calumniar a nadie, asistiendo a ellas se como podrá calificar a cada uno según se merezca, y dadas las circunstancias en que se desenvuelve en esta la política, no escuchen a nadie, sino juzguen la realidad y dejen el *por lo que es* y el *por lo que será* con que se imponen los sabiondos, que todo lo oprovechan abusando de la ignorancia del pueblo.

Por eso los socialistas, comprendiendo que la ignorancia es la gran fuerza que arrastra a los hombres, haciéndolos siervos y esclavos de unos cuantos burgueses de mala intención, han emprendido una campaña decisiva a favor de la enseñanza, cuyos transcendentales resultados no los apreciará el pueblo ahora, sino despues de gozados que se vea apto para emprenderlos y, por lo tanto, bendecir a los que, en medio de un estado de incultura y apatía tan grande por la enseñanza, supieron sacrificarse para poder regenerar a este pueblo.

Empezando ahora la campaña, deseando poner a nuestros lectores al corriente de ella, daremos cuenta de los trabajos realizados.

Por muy indiferentes que en materia de higiene se sea, no se puede menos de sentirse impresionado al mirar nuestras escuelas tan reducidas y con tan pocas condiciones higiénicas: pero esta impresión sube de punto hasta llegar al asombro al contemplar las escuelas situadas en la calle de Pineda y Caballero de Rodas, que aparte de estar construídas más bien para almacenes o casas de alquiler que para escuelas, se hallan en tan mal estado, que para poder permitir se dé en ella la enseñanza, debían, cuando menos, de cambiar pisos y mejorar las paredes y techo, con tanta más razón, en cuanto que nuestra memoria no llega a recordar alguna mejora realizada.

Eso es lo que se ha pedido, y con la misma justicia, otros puntos, como son: que ejerza su cargo el suplente de la escuela oficial: que no intervenga en la escuela de párvulos el hermano de la maestra, sino que la regente ella, como marca la ley; que no admitan mayores de seis años, por ser la edad en que marca la ley reciban los niños educación separada, segun su sexo, y, sobre todo, que cumpla en sus funciones la Junta local de enseñanza responsable de cuantas anomalías en materia de enseñanza ocurran.

También se han propuesto otros puntos de suma importancia, y es que se cambie la escuela de niños situada en la calle de Torrijos o la de Rodas, distante una de otra todo lo más 60 metros, al llamado barrio del Sequión, para evitar a los niños las molestias que los rigores de la extremada temperatura ocasiona, lo mismo en el crudo invierno, que el frío es causa de que se abandonen las escuelas, como en la primavera y otoño, en que el sol ofrece las mismas dificultades.

Hay otros puntos que, por ser de justicia, se trabajará por conseguirlo, como es el ya iniciado y aprobado con entusiasmo por toda la Corporación, de construir una nueva escuela con fondos municipales y con la subvención del Estado, como determina la ley, petición que no dudamos será alcanzada del Estado, por llenar los puntos que la ley determina: necesidad e interés.

Interés, pues necesidad tenemos todos, y en cuanto a necesidad, justificadísima, pues de cinco escuelas que nos pertenecen según ley, sólo tenemos de niños dos, cuyo valor puede muy bien limitarse al de sólo una.

Al realizar esta campaña los socialistas estamos convencidos que no será desechada por ninguna persona de buen juicio, aunque sea enemiga, puesto que el bien se debe admitir sin fijarse de quien venga, y a aquellos que no quieran darle el alcance positivo que tiene, les recomendamos que, en lugar de dejarse llevar de apasionamientos, procuren juzgar imparcialmente y dar, como es justo, la razón a quien la tenga.

SALVADOR RUSS

DESDE PUENTE GENIL

A la mujer andaluza.

Esclava del hogar, del taller, de la fábrica, del campo... ¡A la acción, a pelear!

Eres tú, mujer andaluza, la que más tienes que obtener en la conquista de un mundo mejor. Tú, asociándote, mejorarás tus condiciones de existencia. Recomendando esto mismo a tu hijo, a tu hermano, a tu esposo, insensiblemente notarás los progresos en tu hogar, y en tu hacienda, y un concepto de mayor moralidad invadirá tu propio ser.

El joven como el viejo se moralizan en la lucha por la organización obrera, y esas buenas condiciones repercuten en ti y a ti benefician más que a nadie.

Piensa en socialista, mujer andaluza, y pensarás, como nosotros, en que es criminal siga agotando las energías de la sangre española una guerra tan infecunda en glorias para la nación como la que en Africa se lleva a cabo.

Piensa en socialista, y tu corazón arderá en justa llama de indignación cuando de las injusticias sociales se trate, y gemirá con los débiles y batallará por los humildes.

Piensa en socialista, que el Socialismo no te arrancará tus creencias por la fuerza. Podrás creer en Dios si te place, y nadie te tachará por ello...

La mujer española debe ser socialista; pues tú, mujer andaluza, lo debes ser más aún, para desvirtuar la mala impresión que de ti se tiene, suponiéndote una mística, de corazón seco y carne bestializada, apropiada sólo para el placer.

Tu no puedes ser así, porque las desdichas de la humanidad están reflejadas en tu mirar dulce... ¡A la acción, a la pelea por el Socialismo, mujer andaluza!

GABRIEL MORÓN.

El Congreso de Albañiles.

Para los días 18 y sucesivos del próximo agosto está convocado el VI Congreso nacional de los Obreros Albañiles de España, que tiene su Comité nacional en Madrid.

Se trata de rodear a esta asamblea de gran importancia, otorgando en ella representación a las Sociedades todas del ramo de Construcción, con el fin de que den su opinión sobre la conveniencia de transformar la Federación actual en otra del Ramo de Construcción.

Los compañeros encargados de preparar el Congreso nos han enviado los Estatutos por que pretenden se rija esta Federación. No hemos podido estudiarlos bien, pero de su ligero examen sacamos deducciones contrarias a los fines que persiguen sus iniciadores.

Una Federación que tiene en la actualidad como cuota trimestral la de 3 céntimos no creemos esté preparada para aumentar de un golpe la cuota hasta 15 céntimos semanales; esto es simplemente dar saltos en lo desconocido.

Claro que el proyecto, tomado de uno de los alemanes, contiene cosas muy buenas. La tendencia general, desde luego, la suscribimos; pero nadie olvide las condiciones económicas de nuestro proletariado, su aversión a las cotizaciones altas, su deseo de obrar por cuenta propia... toda una serie de prejuicios, fomentada por los ácratas y por los sindicalistas.

Creemos hubiera sido ya un paso de avance el aumentar la cuota, iniciar la centralización de la Caja federativa, admitir un grupo de profesiones similares a la Albañilería, crear una cuota para propaganda oral, e ingresar en la Unión General.

Lo que se ha hecho, lo decimos sinceramente, es un trabajo muy notable, pero no servirá para maldita la cosa, porque contra la realidad no hay quien pueda ir.

Y haber hecho lo otro era fácil y positivo, ampliándolo algo más, si parece poco aún.

Así pensamos, y así lo decimos.

Notas asturianas.

El salario mínimo.

El secretario general y activo luchador del Sindicato Minero de Asturias, Manuel Llaneza, ha planeado en varios artículos la petición que se ha hecho a los patronos de esta cuenca minera sobre el salario mínimo.

En RENOVACIÓN deseo ser yo quien os diga algo de esto, aun sin los conocimientos que dicho compañero posee; pero cumpliré el deber de informar de algo interesante a los jóvenes socialistas.

En 20 de junio de 1913 el Sindicato pidió a los patronos unas mejoras, que se reducen a lo siguiente: 5,50 pesetas para los mineros; 5, para los picadores y franqueadores; 3,25, para los pinchos en el interior; 4,50, para los peones de afuera, y 2 pesetas para las mujeres y niños que trabajan en el exterior.

El Gobierno prometió hacer una ley sobre esto. Los mineros de Asturias, salvo los que dependen del feudo de Comillas, ya han conseguido grandes mejoras y en su mayoría han impuesto estos salarios. ¿Por qué han de ser estos obreros excepción? ¿Por qué la Sociedad de amarillos ha combatido el salario mínimo?

¡De qué poco ha de valer a los servidores de Comillas el pretender engañar a sus obreros! Para mejor conseguir tan feo propósito han comenzado a publicar un periódico conservador, que ya combate en su número de 30 de junio pasado el salario mínimo en sus primeras categorías.

Es esfuerzo inútil el que hacen, pues se impone el Progreso y el Progreso aquí es la Asociación, que llegará también al feudo de Comillas y conseguirá imponer el verdadero salario mínimo...

Y, además, la libertad de pensamiento, que para los hombres, para los que son hombres, repito, vale siempre un poco más que lo que pudiera valer el pienso para las acémilas...

JOAQUÍN SUÁREZ VEGA

LOS ALPARGATEROS

El II Congreso Nacional.

Hemos recibido el suplemento al número 2[illegible] del *Trabajo*, órgano de los socialistas de Elche, en el que se publica el orden del día y la Memoria correspondiente que habrá de estudiar el II Congreso Nacional de los Obreros alpargateros y oficios anexos.

La fecha señalada es la del 14, y días sucesivos de agosto próximo, siendo población elegida para tal objeto la de Castellón de la Plana, en donde reside una de las Secciones más poderosas y mejor dirigidas.

En el orden del día figura una petición que hacen las Secciones de Elche, en la que se habla de inmediato ingreso de la Federación en la Unión General. Como la propia Sección de Castellón está en la Unión General, no cabe dudar de que el acuerdo que recaiga, acaso por unanimidad, será el de pertenecer en bloque al poderoso organismo obrero.

En la Memoria, entre otras cosas, se da cuenta de la propaganda efectuada, que ha sido muy copiosa, habiendo ayudado eficazmente la Sección de Castellón. En nombre de la Federación, han hablado en diferentes puntos los compañeros García, Barceló, Serrano y Bordonado.

Cuando el primer Congreso había nueve Secciones y 2.188 federados. Hoy son 14 las Secciones y 3.448 los federados.

Los ingresos por todos conceptos ascendieron a 7.844,[illegible] pesetas, y los gastos a 1.038,10, quedando un superavit de 1[illegible],75 pesetas.

El Comité Central de esta Federación, formado por socialistas veteranos y fieles cumplidores de su deber, merece plácemes sinceros por su afortunada gestión.

EL TRABAJO A DESTAJO

Las industrias de Elda

II

Los patronos, con este modo de producir, habían conseguido su propósito.

Trabajando en su domicilio, hicieron creer a muchos infelices que tenían una libertad, que, en realidad, era sólo la de morirse de hambre.

El trabajo en estas condiciones, hecho en casa y sin limitación, atraía la ambición de ganar más, y fué, como consecuencia, una necesidad imperiosa el explotar a los menores.

Se buscaron chicos, cualquiera que fuese su edad, y se crearon una serie incalculable de nuevos operarios del ramo, que en su día harían más cruel la competencia.

Por otra parte, el trabajo a destajo aglomeró en pequeños locales una cantidad grande de mujeres y hombres, haciendo antihigiénica la estancia y perjudicando la salud, inevitablemente, de las criaturitas empleadas en estas labores.

El lenguaje corriente de taller es perjudicial para los niños, y su educación, incompleta de por sí, sufre rudo golpe con este modo de aprender el oficio y hacerse hombre en un ambiente malsano doblemente.

Estos graves inconvenientes no los ven los padres de estos muchachuelos, la mayoría albañiles y agricultores de los pueblos del alrededor, que, por la miseria que en sus hogares existe, hacen desgraciados a sus propios hijos, inconscientemente.

El trabajo a destajo es la causa del malestar que aquí reina. El obrero es explotado por el patrono, pero él explota a la infancia a cambio y el patrono explota a todos en realidad, sin exponer dinero para locales, ni para maquinaria, sin tener que cumplir las leyes sociales. El trabajo a destajo es contraproducente siempre.

En Elda, en las fábricas de hormas, de cajas de cartón, de ebanistería, se explota a menores de un modo inconsiderado.

Las niñas que emplean en la fabricación de cajas de cartón son menores, desde luego en su mayoría, y esto hace que las escuelas no se vean tan nutridas como debieran estarlo, y que con una de niños y otra de niñas haya suficiente.

El 80 por 100 de los pequeñuelos que se dedican al trabajo son analfabetos, lo que hará de este pueblo, que debiera ser de los más ricos de España, un pueblo degenerado y perdido para la causa de la emancipación.

JUAN QUILES

Las playas y la guerra.

¡Oh verano! ¡Ya te acercas! ¡Cuántos y cuántos hechos acaecerán durante los días de tu existencia! ¡Cuántas madres llorarán lágrimas de sangre a causa del mil veces maldito honor nacional! ¡Cuántos gemidos desgarradores saldrán de pechos proletarios! ¡Cuántos nombres de madre se evocarán en los trances difíciles, en las luchas sangrientas cuerpo a cuerpo, ocupando acaso el puesto de uno de esos sietemesinos de cuota, de uno de esos jóvenes patrioteros y atrofiados! ¡Oh España! ¡Cuánto luchar! ¡Cuánto sacrificio proletario! ¿Para qué? Para proporcionar a los menos cruces y pensiones, y a los más enfermedades, sacrificios innecesarios, calamidades no agradecidas...

¡Cuánto sacrificio y patriotismo por parte de los deheredados! ¡Pobre suelo africano! ¡No tendrá tu suelo un palmo de tierra donde no haya sucumbido un proletario!

¡Oh nación ultrajada! ¡Cuánto vivir y gozar en tus playas! ¡Cuánto derrochar a costa de tu sangre!

Allí, a todas tus playas, que convidan a entregarse al placer, no llegarán los gemidos de tus soldados, ni tampoco las lágrimas de las madres cuyos hijos luchan al otro lado del Estrecho, venden su sangre para recibir como premio desprecio y miseria, hambre y explotación.

No, no lloréis, madres; haceos fuertes, levantaos como un solo ser, arrancad a vuestros hijos de aquellos campos, traedlos a vuestro lado, enseñadlos a luchar con rebeldía, introducid en sus cerebros ideas redentoras, y entonces, cayendo sobre el régimen, cumpliréis con el deber de madres, destruyendo todo lo inservible y arrojando al fango, como papeles viejos, al régimen capitalista, y entonces veréis lo que valen las riquezas de vuestra nación y los derechos de Paz y Libertad humana.

EUGENIO DE VILLEGAS.

Palencia, junio de 1914.

CUENTO

¡TODO POR LA PATRIA!...

I

Fatigado por el trabajo, ennegrecido por el humo de la fragua, triste y meditabundo, el tío Juan, como así se le llamaba, caminaba lentamente en dirección a su casa. Cualquiera que en tales condiciones le hubiese visto habría pensado que en la persona del tío Juan ocurría algo de extraordinario, y en realidad así era.

Hacía más de veinte años que llevaba de operario en un taller de construcción, soportando con resignada paciencia, propia del que desde sus primeros años se ha pasado la vida en el trabajo, el rudo golpear del martillo, el ensordecedor rugir del engranaje, el asfixiante calor de la fragua, las intemperancias del patrono y del encargado, en fin, los rigores de una bárbara explotación, por el insignificante salario de dos pesetas diarias. ¡Triste condición la suya!

Escaso era el jornal que ganaba para poder mantener a su mujer y a dos de los tres hijos que tenía, pues el mayor de todos se hallaba incorporado en filas; pero con lo poco que este pobre hombre ganaba y un algo más que sus hijos le proporcionaban, vivía al lado de su familia en medio de una modesta felicidad, si bien el recuerdo de su desgraciado hijo le causaba muchas veces rasgos de dolor y de tristeza.

Pero como es natural entre los que no poseen otro capital que sus propios brazos ni más suerte que su triste desventura, vino un día en que esta felicidad se convirtió en horrible desesperación.

Un día, hallándose el tío Juan en el taller, se le aproximó el encargado ordenándole se presentara inmediatamente en el despacho, pues el *amo* deseaba hablarle de un asunto interesante. Con gran extrañeza abandonó éste las herramientas para cumplir las órdenes de su principal. Después de veinte años de trabajar en este taller, era esta la primera vez que su patrono se había dignado hablarle y menos aún en sitio tan reservado.

—¿Qué querrá decirme este señor?—se preguntaba a sí mismo el tío Juan, mientras llegó a la puerta del despacho.

—¡Buenos días!—dijo éste al acercarse a la puerta.

—¡Buenos días nos dé Dios!—contestó con tono orgulloso el patrono.

—¿Me había usted llamado, don Pedro?—interrogó el tío Juan.

—Sí, señor: le había llamado, porque deseaba hablarle de un asunto algo importante.

—Usted dirá.

—Pues el motivo de haberle llamado a mi despacho, señor Juan, ha sido porque quería manifestarle, aunque muy a pesar mío, como comprenderá, que habiendo llegado a una edad tan avanzada y siendo completamente imposible producir lo que anteriormente, y considerando al propio tiempo los muchos años que usted lleva trabajando en mi casa, había decidido, antes que arrojarle de ésta, darle trabajo mientras usted guste, pero con la condición de disminuirle dos reales del jornal que hasta hoy venía ganando.

Tal fué la indignación que estas palabras produjeron en el corazón de aquel pobre viejo, que en un arranque de cólera se abalanzó sobre su patrono para, de un puñetazo, cruzarle la cara, lo que hubiera hecho a no ser por la presencia del encargado, que lo evitó rápidamente.

Desde aquel día, aquel honrado trabajador quedó despedido del taller.

II

Más de dos meses llevaba el tío Juan sin poder encontrar colocación en ninguna parte. Aquel hombre, que durante su vida había consagrado sus energías al trabajo para con su sudor enriquecer a cuatro desalmados capitalistas, había llegado el momento de ser despreciado y escarnecido por estos mismos. ¡Nadie le quería dar trabajo porque era demasiado viejo!

Una tarde, cuando los nítidos rayos del sol parecían despedirse por Occidente para dejarnos en las obscuras sombras de la noche, el tío Juan, cansado y aburrido de recorrer talleres y más talleres sin poder encontrar trabajo, se dirigió a su casa lleno de dolor y de amargura, pensando en la pesadilla que a su mujer le causaría el saber que aún no había encontrado con que ganarse el sustento. Al penetrar en su habitación, su mujer, como de costumbre desde que le habían despedido de la casa del señor Pedro, le preguntó qué noticias le traía.

—Nada—contestó el tío Juan con acento desesperado—; a mí me ha ocurrido lo que al caballo cuando llega al período de la senectud; a éste le lanzan a un redondel para que le sirva de juguete al toro; a mí me han lanzado a la miseria para que me pudra en medio de la mayor desesperación.

Aún no había acabado de pronunciar estas palabras, cuando se oyeron unos golpes a la puerta de la habitación. Con sobrada impaciencia abrióla el tío Juan para ver quién en tales momentos vendría a aumentar su desesperada imaginación.

Grande fué la sorpresa que éste recibió cuando vió que el hombre que a la puerta llamaba era el cartero, que sin duda traería noticias de su amado hijo. En efecto, echando mano a la cartera que el recién llegado traía colgada al cuello, sacó una carta y se la entregó al tío Juan.

Momentos hacía que se había marchado aquel hombre, cuando el pobre viejo había roto el sobre de aquella carta para leer su contenido. Su mujer, con ansiedad inmensa, se acercó a éste para escuchar, por medio de aquellas cuatro letras, las angustiosas palabras de su querido hijo. ¡Pero vanas ilusiones! La carta que habían recibido no estaba escrita por manos de su hijo, sino de un amigo de éste, que cual él también había tenido la desgracia de abandonar su hogar para servir a la patria.

¡Los suspiros de aquella pobre mujer, el semblante pálido de aquel pobre viejo, las lágrimas que de los ojos de estos desconsolados padres brotaban, eran demostraciones de una amarga desesperación, testigos de una horrible fatalidad. ¡Su hijo había muerto en la guerra!

Cuando mayor era la desesperación de estos desgraciados padres, que acababan de perder su único cariño, se oyó un clamoreo ensordecedor producido por un grupo de mozos reclutas que recorría las calles cantando alegremente al son de unas guitarras, sin duda de alegría, porque dentro de pocas horas se verían dentro del cuartel.

Los cantos de aquellos jóvenes y las notas desbordantes de aquellas guitarras, parecíanle al tío Juan insultos que sobre él lanzaban para atormentar más su corazón. Sin poderse contener abrió la ventana para desde allí contemplar aquel rebaño de borregos en forma de hombres, que sin darse cuenta rendían culto en aquellos momentos a la causa más ridícula y repugnante de la vida.

—¡Imbéciles—dijo el tío Juan lamentando aquel espectáculo—reís de gozo por las calles cuando habíais de llorar de pena en un rincón, *sin duda porque no alcanzáis a* comprender vuestra mísera condición. Mañana os llevarán al cuartel, sembrando en vuestras casas el dolor y la desesperación en nombre de un falso deber. Más tarde, cuando vuestros padres ya no podrán ganarse el sustento porque les agobian sus muchos años, les arrojarán como a mí de donde trabajaban para que se mueran en la más espantosa miseria: y después a vosotros os mandarán a la guerra a matar a quien jamás habeis conocido ni ningún daño os ha hecho, sin más recompensa que al final de tanto sacrificio deciros: ¡Habéis cumplido como buenos sacrificando vuestra vida hasta la última gota de sangre! ¡Ese es vuestro deber: todo por la patria!

SANTIAGO GADEA

Alcoy, 1914.

Noticias cortas.

ALICANTE.—Hemos elegido el siguiente Comité, que actuará hasta junio del próximo año:

Presidente, Francisco Ferrándiz; vicepresidente, Alberto Forner; secretarios, Francisco C. Fayos y Francisco Antón; contador, José Aznar; tesorero, Jaime Olmos; vocales: Luis Llopiz, Ramón Vidal, Antonio Blasco, Vicente Fuente y Fernando Aznar; Comisión revisora, Emilio Requena y José Liedó.

—La Juventud ha comenzado a dar mítines contra la guerra.

Produce muy buen efecto esta campaña y hemos conseguido dar nuevo impulso a esta Sección.—FAVOS.

ALMANSA.—La Juventud Socialista Almanseña ha celebrado el V aniversario de su fundación, coincidiendo con la inauguración del teatro de verano que hemos construído en la Casa del Pueblo.

En primer lugar se interpretó el bonito juguete en un acto *El novio de doña Inés*.

A continuación se celebró una conferencia, en la cual hicieron uso de la palabra los compañeros Guirado, Arráez y García, haciendo los dos primeros historia desde el principio de esta Juventud, y ocupándose el tercero de la reorganización del Grupo Femenino.

Todos fueron muy aplaudidos.

Como final, se celebró un gran baile y se rifó una bonita sombrilla.

El local estuvo adornado con farolillos a la veneciana. Asistió un crecidísimo número de mujeres.

Esta Juventud ha logrado reunir en su seno a 80 afiliados.

Dentro de unos días marcharán a Ayora los compañeros Guirado, Oliver, Ruano, Arráez y García, con el objeto de organizar la Juventud Socialista.—GARCÍA.

BENAGALBÓN.—Lo que pasa con las elecciones de concejales de este pueblo es altamente chocante.

El cacique no se atreve a hacer honradamente la elección, porque sabe la perdería. Sólo busca líos y chanchullos; pero tampoco por este camino logrará mucho, pues no hay quien se preste a ser de las Mesas electorales.

¿Qué pasa en Benagalbón, señor presidente de la Junta Central del Censo; para que las leyes de la nación no se cumplan? ¿No se harán legalmente estas elecciones?

Y si pasara otro día de luto, se echaría la culpa al pueblo...—EL CORRESPONSAL.

BEGOÑA.—Ha sido elegido para corresponsal de RENOVACIÓN el compañero Pablo Somrounilie, en quien deposita su confianza la Juventud Socialista.

BUJALANCE. — El día 2 del corriente aparecieron en las calles principales de este pueblo unos pasquines que decían: «¡Maura, sí!» Los autores inconscientes de esta hazaña son unos pobres muchachos que lo mismo hubieran pegado otros pasquines con el «¡Maura, no!»

Esto del «¡Maura, sí!» y el «¡Maura, no!» es para tomado a broma.

Ni Maura gobierna, ni le hemos levantado el veto, dígase lo que se quiera.

En Bujalance, además, no hay mauristas. Habrá, si acaso, espíritus precavidos, que deseen influenciarse para su encumbramiento personal, agarrándose a la levita de Maura.

Y, la verdad, como nosotros despreciamos a los hombres que no tienen ideas, no es cosa de que perdamos el tiempo dedicándoselo a un hombre que huele a cadáver y a los que, llenos de ambición, se mueven por lo suyo...

Que el pueblo obrero de Bujalance sepa diferenciar a los que darían su vida por el triunfo de las ideas de los que hacen granjería inmoral del Poder y de sus beneficios.—P. D. G.

—Por la presente invita la Juventud Socialista Cultural de esta localidad a las Juventudes de Córdoba, Montilla, Puente Genil, Lucena, Rute, Valenzuela, Villafranca, Adamuz y las que puedan funcionar sin que lo sepa este Comité local, a ponerse de acuerdo dentro del mes próximo con el fin de enviar al Congreso de Juventudes, que será el 22 de noviembre próximo, una representación tan numerosa como permitan las fuerzas económicas de las Secciones de la provincia cordobesa.

Dirección: Centro Obrero, Lanzas, 2.

Bujalance, 10 de julio de 1914. — Por el Comité: *el secretario*, PEDRO DEMÓFILO. *El vicepresidente*, JESÚS CALA.

CABARCENO. — Se ha celebrado la anunciada excursión a esta localidad. Estaba organizada por la Juventud de Santander, de acuerdo con la de Cabárceno y Camargo.

A recibir a los excursionistas fué al Astillero una Comisión, y todos juntos, con las banderas, hicieron su entrada en manifestación, dando gritos de viva el Socialismo. Las mujeres eran de las más entusiasmadas.

El mitin estuvo presidido por Roque Prechoso, y hablaron Vicente Martínez, de la localidad, Petra Gascón, del Grupo Femenino; Bruno Alonso, de la Juventud de Santander, y Antonio Vayas, que resumió admirablemente y entre aclamaciones continuadas.

Se acordó boicotear *El Cantábrico*, *La Atalaya* y *El Diario Montañés*, por estar confeccionados por esquiroles.

Se hizo una colecta para los obreros de Béjar, y terminó el mitin dentro de la mayor armonía.

Por la tarde, en la jira, hubo baile y animación indescriptible. Un éxito en toda regla. E. SINDE.

FIRAR. —Luis Araquistain, nuestro querido correligionario, ha dado una conferencia en el teatro con el tema «La Democracia Social».

A las muchas felicitaciones recibidas, una la nuestra el ilustrado cronista.

MADRID.—Organizada por la Agrupación Femenina Socialista, ha dado una conferencia nuestro compañero Saborit.

Trató en ella de la Federación de Mujeres Socialistas Españolas.

Al final, las afiliadas a la Agrupación compañeras Juana Taboada, Ana Posadas, Virginia González, Elena Enhorabuena y Dolores Fernández hicieron observaciones, a todas las cuales contestó nuestro compañero.

Presidió María Armesto, siendo María Rojo la secretaria.

MIRANDA DE EBRO. — Como estaba anunciado, el día 28 de junio se celebró la excursión socialista a esta localidad, organizada por la Juventud Socialista de Vitoria.

Los excursionistas llegaron en dos numerosos grupos; el primero llegó de madrugada, a las seis de la mañana, a la estación de esta localidad, en la que los esperaba una Comisión de esta Juventud. Al apearse los excursionistas cantaron *La Internacional;* durante el trayecto repartieron infinidad de folletos y periódicos de nuestras ideas en las estaciones y brigadas de la vía.

También llegaron representaciones de Haro, Logroño y Bilbao.

A las diez de la mañana se celebró un mitin en el Teatro Principal, que se vió bastante concurrido, a pesar de no ser hora muy a propósito para esta localidad; en el escenario se colocaron las banderas de ambas Juventudes, por lo que daban un gran esplendor al acto.

Hicieron uso de la palabra Santamaría y Arcaya, de Vitoria; Bajo, de Miranda; el doctor Madinabeitia y Garay, de Bilbao. Presidió el mitin Tomás Meabe, quien expuso en breves palabras el objeto de dicha reunión.

Todos los compañeros propagaron el ideal socialista en tonos enérgicos y con gran acopio de datos.

Atacaron al régimen actual, que tiende a crear gastos y más gastos a la nación con el proyecto de la segunda escuadra y la continuación de la guerra de Marruecos.

Pusieron de manifiesto cómo la cuestión de los azúcares, tratada en el Parlamento, viene a regalar unos doce o catorce millones al trus azucarero, a pretexto de que se quiere proteger a la industria nacional, y el consumidor tiene que pagar 90 céntimos por kilo, mientras en Francia se vende a 40.

Vapulearon de largo a los políticos que no se cuidan de las cuestiones sociales.

Encarecieron a los obreros que se sumen al Partido Socialista, ya que en los demás han fracasado sus hombres, puesto que ninguno tiene el programa de protección a la clase productora.

Ocupándose de los republicanos dicen que es preciso se unan a los socialistas dentro del credo de nuestros ideales, pues desde allí pueden trabajar en pro de la República; también dijeron que desapareciendo el partido republicano, fundiéndose en el Socialismo, los mismos burgueses o clases capitalistas tendrán necesidad de cambiar el actual régimen por el republicano.

El doctor Madinabeitia leyó unas cuartillas que para este acto envió el compañero e ilustrado escritor y compañero nuestro Luis Araquistain, en ellas se trata del asunto de la guerra de Marruecos, que irónicamente describe este compañero, censurando al Parlamento, que en modo alguno la evitará, «dudando en que se *trata de oír a los técnicos*» — una sangrienta guerra que va acabando con la Hacienda nacional.

Como medida urgente, ya que en las altas regiones no se pone coto a este derroche, es partidario de obrar radicalmente acudiendo al llamamiento de un paro general de todos los obreros españoles.

Por su parte, el doctor Madinabeitia se extiende sobre este mismo asunto y otros problemas económicos, expresándose con gran energía.

Dice que el elemento republicano en España debe desaparecer si no implanta inmediatamente la República.

Encarece a los obreros abandonen las tabernas para entrar en las Agrupaciones y Juventudes Socialistas, donde pueden instruirse en las Bibliotecas que éstas entidades disponen, con lo cual conseguirán grandes medios de defensa para su naturaleza y para su inteligencia.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos, en particular las cuartillas de Luis Araquistain.

Terminó el mitin con el mayor orden, dando vivas al Socialismo y protestas contra la guerra.

Por la tarde los excursionistas se dedicaron a propagar nuestras ideas entre la gente joven, en compañía de las jóvenes de Miranda luciendo el lazo rojo, viéndose muy animada la población.

A las nueve de la noche, en el mismo teatro hubo una velada teatral, que se vió bastante concurrida merced a la propaganda hecha por los compañeros de la Agrupación y Juventud Socialistas de esta localidad, los cuales se dedicaron ocho días antes a vender las entradas para dicha velada.

Pusieron en escena, y desempeñaron admirablemente los papeles correspondientes, el Cuadro Artístico Socialista de Vitoria *Justicia*, de Torralva Beci, y *La Leona*, de J. A. Meliá.

En los entreactos tocó la orquesta *La Internacional* y se dieron vivas al Socialismo, que fueron contestados unánimemente por la concurrencia.

En suma: un buen día para la clase trabajadora por la propaganda que se hizo para nuestras ideas.—RICARDO BARRIO.

MONTILLA.—El Comité de esta Sección le forman los siguientes compañeros: Presidente, Rafael Morales Pino; vicepresidente, Francisco Lucena Panadero, secretarios, Antonio Márquez Alférez y Antonio Urbano Rodríguez; tesorero, Rafael Muñoz Marqués; contador, Francisco Ramírez Hidalgo; vocales, Antonio García Duarte, Rafael Rosal Serrano y Antonio Benítez Córdoba.—JUAN GUTIÉRREZ.

MOTRIL. — Va a organizarse la Juventud Socialista, para lo cual hay mucho entusiasmo.

— El compañero Yudés, de Granada, ha dado una conferencia ante extraordinaria concurrencia de trabajadores.

—Ha sido renovada la Junta directiva en Asamblea celebrada el día 7.

—Hemos conseguido por el momento reunir 90 lectores de RENOVACIÓN.

El entusiasmo es general.—E. CASTRO.

PLACENCIA.—Organizado por la Juventud Socialista de Eibar, con la cooperación del Grupo Femenino y del Casino de Unión Liberal, se ha celebrado en esta un gran mitin en contra de la guerra.

La concurrencia fué extraordinaria.

PUENTE GENIL.—Hemos organizado la Juventud Socialista, reinando gran alegría entre sus componentes.

El reglamento quedará aprobado en breve, y en el acto haremos la petición de ingreso en la Federación.

La cuota que abonamos es de 50 céntimos.—GABRIEL MORÓN.

VALENCIA.—Ha sido dado de alta en la Federación el Grupo Femenino de esta capital, formado por 22 compañeras.

La carta en que solicitan el ingreso está firmada por la secretaria, compañera Consuelo Pellicer, y por la presidenta, Antoni Espinosa.

PEÑA CRUZ, IMPRESOR.—PIZARRO, 16.

FOLLETON DE RENOVACION   NÚM. 4.

LAS MUJERES EN LA REVOLUCION RUSA

por E. TORRALVA BECI

(Continuación.)

ámbitos, envolvió a todos sus moradores, y produjo aquella época magnífica, del 73 al 74, que dió tan colosal impulso al avance revolucionario.

He aquí a lo que dió lugar la estupidez de un autócrata endiosado, al que todavía hubo viles escritores que intentaron defender, y que ocho años después, en 1881, recibió el castigo de sus crímenes: una bomba, lanzada por la mano del terrorismo, vengador del pueblo ultrajado, se encargó de hacer justicia en él.

AL CRIMEN DE ARRIBA RESPONDE EL TERRORISMO DE ABAJO

Del 75 al 77, la represión se recrudeció de una manera terrible. La protesta en masa tuvo un fracaso sangriento. Las matanzas de estudiantes de Kazán y Odessa movieron a los revolucionarios a abandonar el método de lucha en masa y adoptar el de los atentados individuales. Fué un pugilato terrible entre la tiranía y la rebeldía. Al acto sangriento de Vera Zassulich—que fué puesta en libertad por el tribunal del jurado, por lo que el Gobierno anuló la sentencia absolutoria y decretó que en lo sucesivo, los procesos políticos no fueren sometidos al jurado—siguió otro contra Kotlarewski, sustituto del procurador imperial, en Kiew, cuyo autor no se descubrió; el rector de la Universidad de Kiew, Matvezef, que se distinguió en la represión contra un movimiento estudiantil, fué gravemente herido en esta misma época por unos desconocidos; más tarde también en Kiew, el oficial de gendarmería Heyking, fué muerto de una puñalada en plena calle, en virtud de una sentencia del Comité ejecutivo; el 16 de agosto, en San Petersburgo, el general Mesentzef, jefe de una sección de la Cancillería del imperio, es acometido por tres hombres y cae muerto de una puñalada en el corazón, en cumplimiento, igualmente, de otra sentencia del Comité; el 22 de febrero de 1879, cae muerto de un tiro el gobernador de Karkof, príncipe Kropotkin, hermano del autor de *La conquista del pan;* Pietrusky, jefe de policía de Arkangel, fué apuñalado el 10 de abril en su misma casa; el 14, Solovief hace cinco disparos sobre Alejandro II, sin lograr herirle. Y así siguió una larga cadena, de la que aún los que no somos viejos hemos visto los eslabones ensangrentados. ¡Esa no es nuestra doctrina!—dirán muchos socialistas, el que esto escribe entre ellos; cierto.—Pero ¿quién se atrevería, de entre nosotros, a condenar el terrorismo, si miraba el enemigo contra quien dirigía sus ataques? El zarismo ruso, inhumano, cruel, tenebroso, no podía ser combatido de otra manera. El terrorismo es una fatalidad histórica que pudiera resumirse en estas palabras, que no deben ser olvidadas por ningún Poder: «El ahogar la libertad del pensamiento, equivale a promulgar la libertad del puñal y de la dinamita».

SILUETAS REVOLUCIONARIAS

Vera Zassulich.—Antes de terminar, permitidme que os presente a grandes rasgos la silueta de algunas de estas abnegadas mujeres.

Vera Zassulich, la iniciadora de la serie de atentados con que los defensores del pueblo ruso respondieron a la monstruosa crueldad de la autocracia, empezó su vida revolucionaria involuntariamente, cuando tenía diez y siete años. Entonces conoció a un amigo de su hermano, al estudiante Netchaief. Sin que lo supiera ella misma, sirvió de trasmisora de la correspondencia comprometedora que sostenían los dos jóvenes. Descubierta esta correspondencia, Vera fué reducida a prisión, en Moscou, permaneciendo dos años en las prisiones de Litovsky y uno en la de Pedro y Pablo.

En la prisión, se fueron afirmando en su espíritu las ideas socialistas. Al ser puesta en libertad, sufrió una pertinaz vigilancia de la policía, en Krestsy, Tver, Sogolich y Karkof. Por fin, pudo librarse de esta vigilancia y huir. Anhelosa de demostrar sus entusiasmos revolucionarios, buscó la ocasión oportuna de ello. No tardó en hallarla. Trepof, violento y malo, había ultrajado bárbaramente a un estudiante preso, indefenso. Vera se hizo un deber de la venganza de aquel ultraje, y cumplió este deber dando muerte al que le había consumado.

El jurado, conmovido por la defensa de Alejandreief, absolvió a la jóven, que fué puesta en libertad y ocultada cuidadosamente por sus amigos. La precaución fué oportuna: el zar revocó la sentencia y se buscó obstinadamente por todas partes a Vera para encerrarla nuevamente. Por fortuna, la joven estaba ya en Suiza, fuera del alcance de la venganza de los verdugos.

En Suiza trabajó incesantemente por la revolución y por el Socialismo, llegando a ser una de las más destacadas figuras de aquel glorioso plantel de emigrados que en la hospitalaria Confederación helvética luchaban por la emancipación de los oprimidos.

Hessa Holfman.—Hija de unos judíos fanáticos, empezó desde muy joven a estudiar, arrastrada por aquella gran sed cultural que caracterizaba a las mujeres rusas de su tiempo. No pudiendo vivir en el ambiente de fanatismo de su casa, huyó a Kief, donde estuvo empleada de cocinera. En 1874 ingresó en el movimiento revolucionario. Toda su actuación se redujo entonces a prestar sus señas para la correspondencia secreta. Por esto sufrió dos años de prisión preventiva y una condena en Litovsky.

En la cárcel, algunas mujeres socialistas la iniciaron en nuestras ideas, de las que se hizo ferviente partidaria. Al salir de la prisión, se la internó en una de las provincias septentrionales, hasta 1879, en que huyó y empezó a laborar por la causa en San Petersburgo. Su abnegación era ejemplar. A pesar de su debilidad, desempeñó desde las más humildes a las más esforzadas misiones. Cuando se descubrió por la policía el local donde se fabricaban las bombas de Kibalchik, ella apareció como dueña de la casa, siendo condenada a muerte. Para mayor sufrimiento, al leérsela la sentencia estaba embarazada, teniéndose la crueldad de mantenerla cuatro meses bajo el peso del terrible fallo, y no se conmutó su pena hasta pocas semanas antes de que diera a luz.

Sofía Peroskaia.—Hermosa, juvenil, de un carácter encantador, espíritu de enfermera que a vendar toda herida estaba dispuesta siempre, espíritu también de heroína, a la que no había peligro que hiciera retroceder, es, quizá, la figura más interesante entre las

(Se continuará.)